

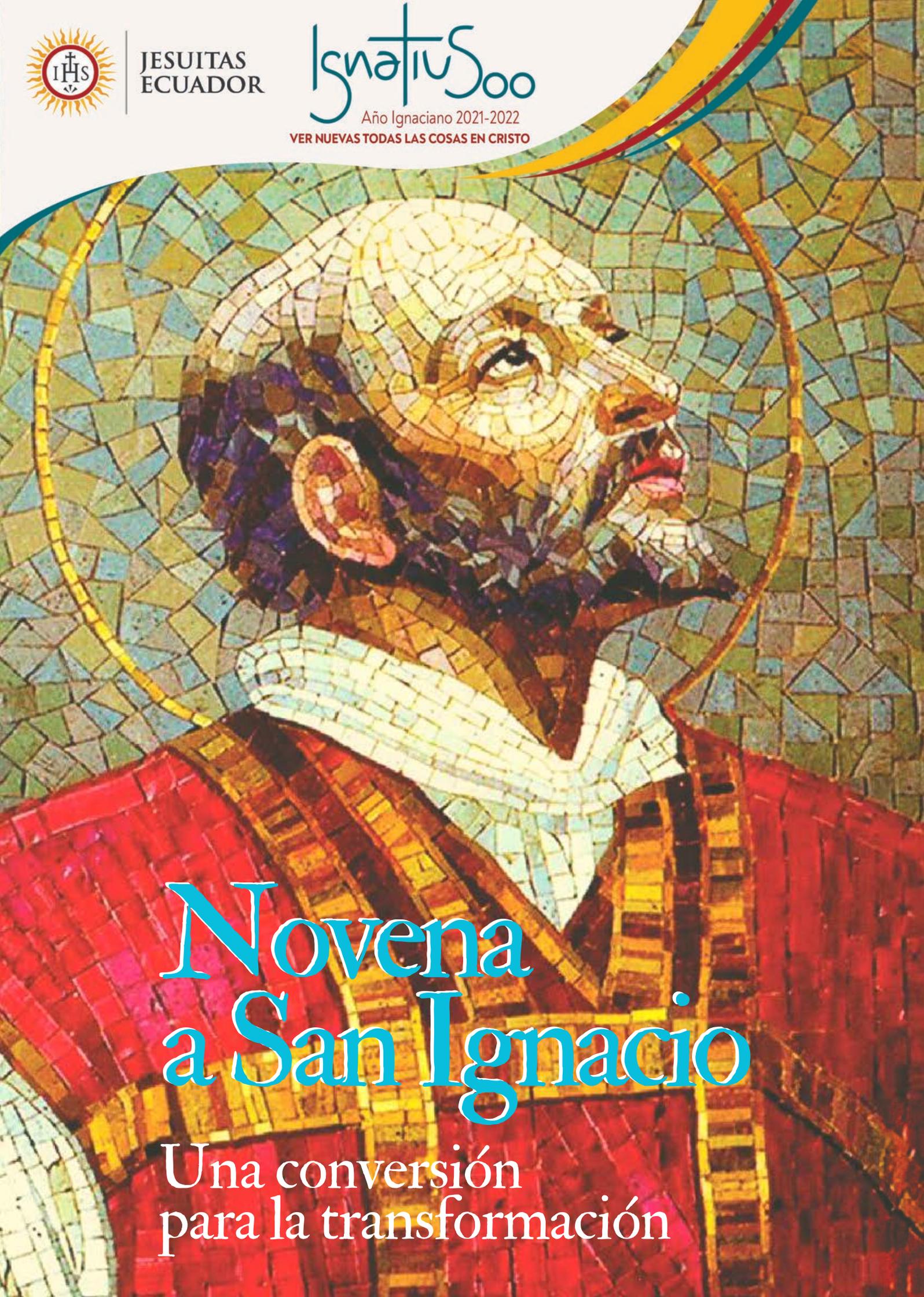


JESUITAS
ECUADOR

Ignatius

Año Ignaciano 2021-2022

VER NUEVAS TODAS LAS COSAS EN CRISTO



Novena a San Ignacio

Una conversión
para la transformación



Una Conversión para la Transformación

DÍA PRIMERO:

“Entre ambiciones y vanidades” 1

DÍA SEGUNDO:

“La bala de cañón” 3

DÍA TERCERO:

“Una conversión que nace en la acogida de los enemigos” 6

DÍA CUARTO:

“Saldando deudas en el camino” 9

DÍA QUINTO:

“Confiesa sus pecados y presenta sus ofrendas” 11

DÍA SEXTO:

“Se despoja de sus vestidos” 15

DÍA SÉPTIMO:

“Purificación en Manresa” 17

DÍA OCTAVO:

“Transformación para la contemplación: Cardoner” 20

DÍA NOVENO:

“Transformación para la acción: Storta” 23



JESUITAS
ECUADOR

Ignatius
Año Ignaciano 2021-2022
VER NUEVAS TODAS LAS COSAS EN CRISTO

Presentación

"...le acertó a él una bombarda en una pierna, quebrándosela toda; y porque la pelota pasó por entrambas las piernas, también la otra fue mal herida" (Autobiografía n. 1). La herida de Pamplona colocó a Ignacio en un pausado y providente camino de conversión, que lo llevó a vivir una transformación interior y a penetrar con su mirada la novedad de un Dios actuante y presente en cada cosa. Este año es una invitación a toda la Familia Ignaciana para contemplar y celebrar todo lo ignaciano, para encontrar a Dios en todas las cosas y cultivar nuestra relación con Dios, con los demás y con la creación.

Animado por estos propósitos, invito a que vivamos, como Familia Ignaciana, un acercamiento a la conversión de Ignacio, mediante la celebración compartida de la presente novena. Los temas de cada día, correspondientes al itinerario de conversión de Ignacio, nos invitan a considerar en nosotros un proceso de crecimiento interior, cuyo comienzo puede ser una herida, la cual abre, providencialmente, un camino de conversión que nos transforma para la contemplación y la acción.

Gustavo Calderón Schmidt, S.J.
Provincial



DÍA PRIMERO

"Entre ambiciones y vanidades"

1. Oración preparatoria para todos los días:

Pidamos la gracia a Dios nuestro Señor, para que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su Divina Majestad.

2. Testimonio autobiográfico:

"Hasta los 26 años de su edad fue hombre dado a las vanidades del mundo y principalmente se deleitaba en ejercicios de armas con un grande y vano deseo de ganar honra".

Autobiografía n. 1

3. Lectura bíblica:

De la primera carta del Apóstol Juan

(1 Jn 2, 15 - 17)

No amen al mundo ni lo que hay en él. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, las pasiones carnales, el ansia de las cosas y la arrogancia, no provienen del Padre, sino del mundo. El mundo pasa, y con él sus deseos insaciables; pero el que hace la voluntad de Dios vive para siempre.

Palabra de Dios.

4. Para meditar y contemplar

El grande y vano deseo de ganar honra es lo que mueve a Ignacio durante su juventud, tanto que llevado por esta recurrente ambición se ve de repente involucrado en la defensa de una fortaleza, que los mismos de su bando consideraban perdida.

A sus 26 años, en la flor de la juventud y con el ímpetu de sus ambiciones, no ve obstáculo alguno que le exija renunciar el logro de una gran causa que le proporcionaría reconocimientos y no pocas oportunidades de vida. Se trata de las ambiciones que todo joven sueña para su vida. Pero Ignacio en su testimonio quiere indicar algo más sutil: aquello que lo impulsa en la búsqueda de algo mayor y que hasta sus 26 años resultó ser vano. Así lo testifica, de forma precisa, en las primeras líneas de su autobiografía: "hasta los 26 años...", "vanidades del mundo...", "grande y vano deseo de ganar honra".

Ignacio reconoce que vivió atrapado, como dice la Palabra, por las ambiciones del mundo y sus deseos insaciables, que pueden ofrecer todo menos una vida de plenitud. Mucho después, en el proceso de su hondo caminar, logrará diferenciar entre lo que procede del espíritu del mundo y lo que viene del Padre Dios.

Para nosotros, tres preguntas podríamos extraer de ese punto de partida autobiográfico:

5. Para reflexionar y compartir

¿Cuáles son mis recurrentes vanidades?

¿Hasta cuándo con mis búsquedas vanas?

¿Signo de qué podrían ser mis deseos de ganar honra?





DÍA PRIMERO

"Entre ambiciones y vanidades"

6. Peticiones.

- Pidamos al Señor para que en este año ignaciano nuestros anhelos por un mundo mejor puedan anclarse al Espíritu que nos anima y nos lleva al servicio de los demás. Oremos al Señor...

Padre, fuente de vida, colma de amor nuestros anhelos.

- Para que nuestras búsquedas vitales sintonicen con el propósito que Dios tiene para nosotros y hallemos en ello nuestra la plena realización. Oremos al Señor...

Padre, fuente de vida, colma de amor nuestros anhelos.

- Se pueden añadir otras peticiones...

Padre, fuente de vida, colma de amor nuestros anhelos.

7. Compromiso.

Se prepara un compromiso y se presenta con algún símbolo, el cual se puede ubicar alrededor de la imagen de san Ignacio.

8. Evangelio de la calle

Tambores de guerra

En silencio,
en lo escondido,
se pelean las batallas
más encarnizadas.

Contra el espejo interior,
que me reprocha
sueños imposibles,
afectos de piedra,
proyectos sin fecha.

Contra el mundo,
que tantas veces me descoloca,
exige de más o de menos,
me provoca o seduce,
me envuelve y aturde.

Contra ti,
Señor de lo escondido,
palabra callada,
promesa sin hora,
presencia velada,
distante cercanía
que tan pronto brillas
como te me ocultas.

En el silencio,
en lo escondido,
peleamos tú y yo.
A brazo partido,
a puro misterio,
a corazón abierto.
Toda la vida es este combate.

José M^a Rodríguez Olaizola, S.J.





DÍA SEGUNDO

"La bala de cañón"

1. Oración preparatoria para todos los días.

Pidamos la gracia a Dios nuestro Señor, para que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su Divina Majestad.

2. Testimonio autobiográfico.

Y así, estando en una fortaleza que los franceses combatían, y siendo todos de parecer que se rindiesen, salvas las vidas, por ver claramente que no se podían defender, él dio tantas razones al alcaide, que todavía lo persuadió a defenderse, aunque contra parecer de todos los caballeros, los cuales se confortaban con su ánimo y esfuerzo. Y venido el día que se esperaba la batería, él se confesó con uno de aquellos sus compañeros en las armas; y después de durar un buen rato la batería, le acertó a él una bombarda en una pierna, quebrándosela toda; y porque la pelota pasó por entrambas las piernas, también la otra fue mal herida.

Autobiografía n. 1

3. Lectura bíblica.

De los Hechos de los Apóstoles

(Hch 9, 1-19)

Mientras tanto, Saulo no dejaba de amenazar de muerte a los creyentes en el Señor. Por eso, se presentó al sumo sacerdote y le pidió cartas de autorización para ir a las sinagogas de Damasco, a buscar a los seguidores del nuevo camino, hombres y mujeres, y llevarlos presos a Jerusalén.

Pero cuando ya se encontraba cerca de la ciudad de Damasco le envolvió de repente una luz que venía del cielo. Saulo cayó al suelo y oyó una voz que le decía: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" Saulo preguntó: "¿Quién eres, Señor?" La voz le contestó: "Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Levántate y entra en la ciudad: allí te dirán lo que debes hacer" Los que viajaban con Saulo estaban muy asustados, porque habían oído la voz pero no habían visto a nadie. Luego Saulo se levantó del suelo, pero cuando abrió los ojos no podía ver. Así que le cogieron de la mano y le llevaron a Damasco, donde estuvo tres días sin ver y sin comer ni beber.

Palabra del Señor.

4. Para meditar y contemplar.

"Nació de una explosión allá en Pamplona", una expresión que dijera un jesuita sucesor de san Ignacio en el generalato, quien quiso decir que allí, en Pamplona, por efecto de una bala de cañón nació milagrosamente el nuevo Iñigo, el san Ignacio de la historia y de la inmortalidad.





DÍA SEGUNDO

"La bala de cañón"

Aquella bala no solo destrozó la pierna de Ignacio, rompió sobre todo su corazón que acariciaba sueños de reconocimiento y gloria. Fue el crisol sobre el que se probó lo que realmente llevaba dentro.

Se trata de una situación límite que desafía a Ignacio a buscar y hallar lo que Dios quiere de él y le tiene preparado. Como san Pablo que persigue a los cristianos y es sorprendido por el Señor en el momento de su máxima persecución, también Ignacio, perseguidor de sueños y ambiciones, es hallado por el mismo Señor en una batalla que él mismo ha incitado con un corazón fanatizado.

Pero más digna de reconocimiento es la batalla que Ignacio libra poco después en el campo de su mundo interior, pues se da cuenta que allí es donde la vida agarra consistencia y eternidad. Tanto en la caída de san Pablo como de San Ignacio se abre un camino que los lleva a vivir un amor loco por Jesucristo.

5. Para reflexionar y compartir

¿Cuáles son los cañonazos que la vida me ha dado?

¿Me han permitido crecer? ¿Cómo?

¿Puedo decir que se han tratado de heridas que han salvado mi vida? ¿Por qué?

6. Peticiones

- Para que vivamos la fortaleza y la generosidad de acoger, con la ayuda de los otros, nuestras heridas y podamos vivir en ellas la salvación de Dios. Oremos al Señor...

Dios de la vida, sálvanos en nuestras heridas.

- Para que, saliendo de nuestro propio querer, amor e interés, vayamos al encuentro del otro para acompañarlo en la sanación de sus heridas y en la salvación de su vida. Oremos al Señor...

Dios de la vida, sálvanos en nuestras heridas.

- Para que seamos capaces de optar por estilos de vida sanos y salvadores, y así vayamos sanando las heridas que hemos causado a nuestra casa común. Oremos al Señor...

Dios de la vida, sálvanos en nuestras heridas.

- Se pueden añadir otras peticiones...

Dios de la vida, sálvanos en nuestras heridas.





DÍA SEGUNDO

"La bala de cañón"

7. Compromiso.

Se prepara un compromiso y se presenta con algún símbolo, el cual se puede ubicar alrededor de la imagen de san Ignacio.

8. Evangelio de la calle.

El dolor

Y dijo una mujer: Háblanos del dolor.

Y él respondió:

Vuestro dolor es la fractura de la cáscara que envuelve vuestro entendimiento.

Así como el hueso del fruto debe quebrarse para que su corazón se exponga al sol, así debéis conocer el dolor.

Si vuestro corazón pudiese vivir siempre deslumbrado ante el milagro cotidiano, vuestro dolor no os parecería menos maravilloso que vuestra alegría.

Y aceptaríais las estaciones de vuestro corazón, como siempre habéis aceptado las estaciones que experimentan vuestros campos.

Y contemplaríais serenamente los inviernos de vuestra aflicción.

Gran parte de vuestro sufrimiento es por vosotros mismos escogido.

Es la amarga poción con la cual el médico que se oculta en vosotros cura a vuestro Yo doliente.

Confíad, por lo tanto, en el médico, y bebed su medicina en silencio y tranquilidad:

Porque su mano, aunque pesada y dura, está guiada por la suave mano del Invisible.

Y la copa que Él os ofrece, aunque quema vuestros labios, fue modelada con la arcilla que el alfarero humedeció con sus lágrimas sagradas.

Khalil Gibran "El profeta"



DÍA TERCERO

"Una conversión que nace en la acogida de los enemigos"

1. Oración preparatoria para todos los días.

Pidamos la gracia a Dios nuestro Señor, para que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su Divina Majestad.

2. Testimonio autobiográfico.

Y así, cayendo él, los de la fortaleza se rindieron luego a los franceses, los cuales, después dese haber apoderado della, trataron muy bien al herido, tratándolo cortés y amigablemente. Y después de haber estado 12 ó 15 días en Pamplona, lo llevaron en una litera a su tierra; en la cual hallándose muy mal, y llamando todos los médicos y cirujanos de muchas partes, juzgaron que la pierna se debía otra vez desconcertar, y ponerse otra vez los huesos en sus lugares, diciendo que por haber sido mal puestos la otra vez, o por se haber desconcertado en el camino, estaban fuera de sus lugares, y así no podía sanar.

Autobiografía n. 2

3. Lectura bíblica.

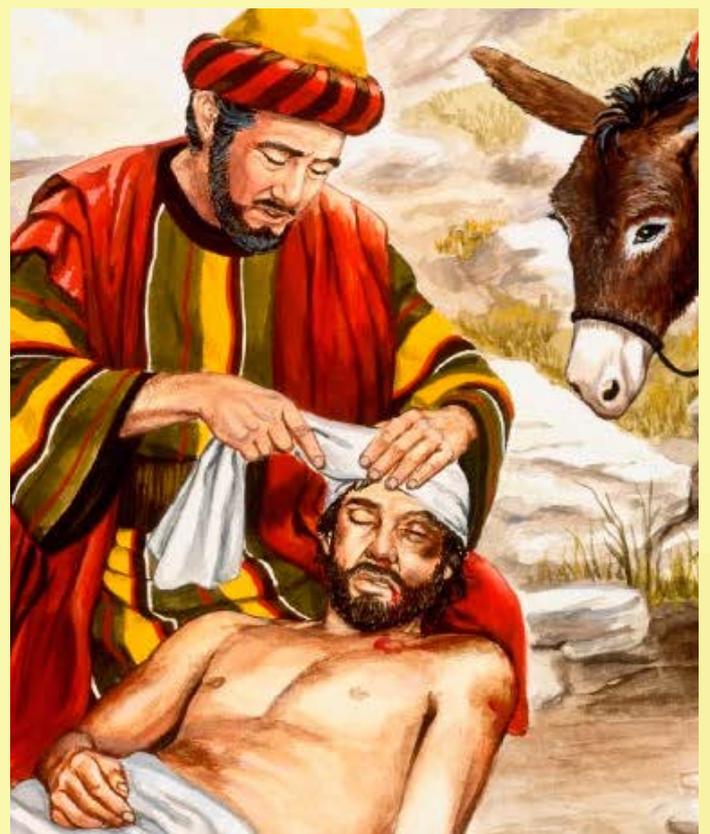
Lectura del Santo Evangelio según san Lucas

(Lc 10, 30 - 37)

Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó fue asaltado por unos bandidos. Le quitaron hasta la ropa que llevaba puesta, le golpearon y se fueron dejándolo medio muerto. Casualmente pasó un sacerdote por aquel mismo camino, pero al ver al herido dio un rodeo y siguió adelante.

Luego pasó por allí un levita, y que al verlo dio también un rodeo y siguió adelante. Finalmente, un hombre de Samaria que viajaba por el mismo camino, le vio y sintió compasión de él. Se le acercó, le curó las heridas con aceite y vino, y se las vendó. Luego lo montó en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, el samaritano sacó dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: Cuida a este hombre. Si gastas más, te lo pagaré a mi regreso. Pues bien, ¿cuál de aquellos tres te parece que fue el prójimo del hombre asaltado por los bandidos? El maestro de la ley contestó: El que tuvo compasión de él. Jesús le dijo: Ve, pues, y haz tú lo mismo.

Palabra del Señor.





DÍA TERCERO

"Una conversión que nace en la acogida de los enemigos"

4. Para meditar y contemplar.

"Y así, cayendo él, los de la fortaleza se rindieron luego a los franceses, los cuales, después dese haber apoderado della, trataron muy bien al herido, tratándolo cortés y amigablemente".

Quizá este gesto por parte de los franceses pudo tocar el corazón de Ignacio y abrir en él un imperceptible buen comienzo de gratitud y conversión. Si esto es así, podríamos decir que la conversión de Ignacio fue desencadenada por el gesto amable del enemigo que no era de esperarse.

En el pasaje del evangelio que se ha proclamado, siempre nos llama la atención la generosa decisión que toma el samaritano ante la necesidad de aquel hombre tirado al borde del camino; pero también deberíamos preguntarnos sobre el profundo aprendizaje que el herido pudo vivir al verse socorrido por un extraño. Ignacio, herido entre los escombros de la guerra, es acogido por los samaritanos de su tiempo que tocaron su corazón y abrieron en su vida un peregrinaje hacia la conversión.

5. Para reflexionar y compartir

¿Cuál es mi actitud ante los caídos y marginados de este mundo?

¿Qué es lo que siento en mi corazón cuando alguien me muestra gestos de bondad y acogida?

¿Qué puedo hacer por mis enemigos, especialmente por aquellos que llevo dentro?

6. Peticiones

- Para que en este año Ignaciano nos dejemos abrazar por la misericordia del Señor y nuestra conversión de vida se abra al amor pleno que solo Dios nos puede dar. Oremos al Señor...

Padre Santo, convierte nuestro corazón.

- Para que nuestro corazón sea sensible al clamor de tantos hermanos caídos al borde del camino y hallemos en ellos el rostro del Jesús, pobre y humilde, que nos invita a la conversión. Oremos al Señor.

Padre Santo, convierte nuestro corazón.

- Para que descubramos en los hermanos de otras procedencias la presencia diversa de Jesús entre nosotros, y nuestro corazón se convierta en apertura y acogida de amor a ellos. Oremos al Señor...

- Se pueden añadir otras peticiones...

Padre Santo, convierte nuestro corazón.





DÍA TERCERO

"Una conversión que nace en la acogida de los enemigos"

7. Compromiso

Se prepara un compromiso y se presenta con algún símbolo, el cual se puede ubicar alrededor de la imagen de san Ignacio.

8. Evangelio de la calle

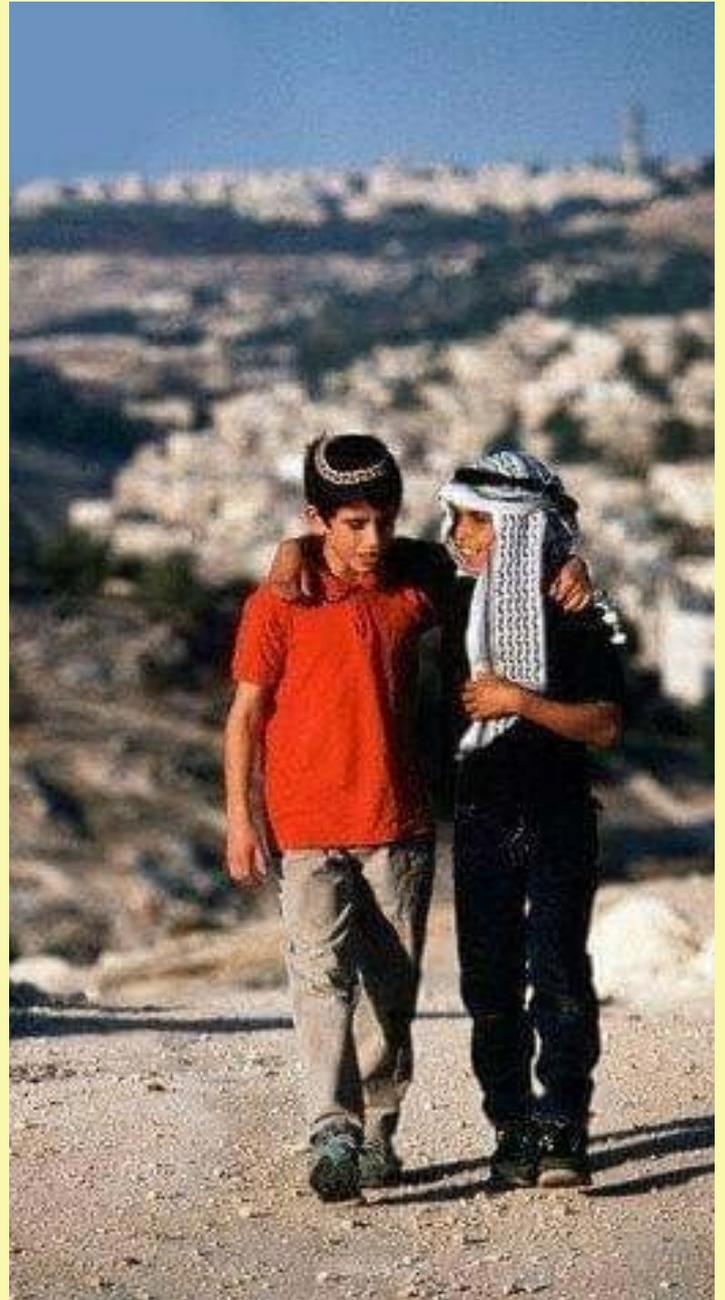
Devolver bien por mal

En las aguas de un lago cristalino se reflejaba el azul del cielo. Pasó un muchacho por allí y arrojó sobre la limpia superficie un puñado de barro.

El sereno lago se enturbió, agitándose en hondas como en señal de protesta. El barro se fue al fondo y poco a poco las aguas se tranquilizaron y quedaron transparentes como antes. Al día siguiente pasó nuevamente el muchacho devorado por la sed, se inclinó, bebió hasta saciarse y luego habló así al lago:

- ¿Cómo se explica que estés sereno y limpio después del barro que en ti arrojé ayer?

- ¡Ah! -contestó el lago-. ¿No te explicas? Pues sábelo y repítelo a quienes lo ignoran. Nada puede enturbiar la pureza, ni romper la serenidad de quienes, como yo, se han propuesto devolver bien por mal.



Un niño israelita y un niño palestino... AMIGOS



DÍA CUARTO

"Saldando deudas en el camino"

1. Oración preparatoria para todos los días:

Pidamos la gracia a Dios nuestro Señor, para que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su Divina Majestad.

2. Testimonio autobiográfico.

Y así, cabalgando en una mula, otro hermano suyo quiso ir con él hasta Oñate, al cual persuadió en el camino que quisiesen tener una vigilia en nuestra Señora de Aránzazu. En la cual haciendo oración aquella noche para cobrar nuevas fuerzas para su camino, dejó el hermano en Oñate en casa de una hermana que iba a visitar, y él se fue a Navarrete. Y viniéndole a la memoria de unos pocos de ducados que le debían en casa del duque, le pareció que sería bien cobrarlos, para lo cual escribió una cédula al tesorero; y diciendo el tesorero que no tenía dineros, y sabiéndolo el duque, dijo que para todo podía faltar, mas que para Loyola no faltasen; al cual deseaba dar una buena tenencia, si la quisiese acetar, por el crédito que había ganado en lo pasado. Y cobró los dineros, mandándolos repartir en ciertas personas a quienes se sentía obligado, y parte a una imagen de nuestra Señora, que estaba mal concertada, para que se concertase y ornase muy bien. Y así, despidiendo los dos criados que iban con él, se partió solo en su mula de Navarrete para Monserrate. Desde el día que se partió de su tierra siempre se disciplinaba cada noche.

Autobiografía n. 13

3. Lectura bíblica.

Lectura del Santo Evangelio según san Mateo

(Mt 5, 23)

Así que, si al llevar tu ofrenda al altar te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí mismo delante del altar y ve primero a ponerte en paz con tu hermano. Entonces podrás volver al altar y presentar tu ofrenda.

Palabra del Señor.

4. Para meditar y contemplar.

Cuando Ignacio sale de su casa con un corazón inquieto y muchos nuevos propósitos, decide comenzar por el principio: saldar sus deudas. Hay en ello mucho sentido práctico y coherencia de vida para los fines que se ha propuesto, los cuales no serían fecundos si no va ganando libertad respecto a su vida vivida. En su camino hacia el encuentro con el Señor siente que primero debe ser consecuente con quienes ha fallado, porque es en ellos donde se muestra primero el Señor.





DÍA CUARTO

"Saldando deudas en el camino"

Puesto en paz con sus hermanos, Ignacio va generando para sí un proceso de conversión y libertad que lo lleva a poner el peso de sus pecados en la misericordia del Señor y, como gratitud por ello, su ofrenda consiste en el despojo de sus tenencias y, con ellas, de sus ambiciones pasadas.

5. Para reflexionar y compartir

¿Qué deudas con el hermano necesito saldar en mi vida?

¿Qué deudas hay en mi vida que sólo la misericordia del Señor puede saldar?

¿Qué ofrendas de gratitud llevo en mi corazón para presentar al Señor?

6. Peticiones

- Pidamos perdón al Señor por nuestras deudas y la generosidad para saber perdonar a quienes nos deben y han ofendido. Oremos al Señor...

Padre nuestro, perdona nuestras ofensas.

- Para que nuestras buenas relaciones con los hermanos sean el ordenamiento de nuestras vidas hacia el encuentro con el Señor y la consiguiente conversión de nuestro corazón. Oremos la Señor...

Padre nuestro, perdona nuestras ofensas.

- Para que nuestras prácticas de fe estén totalmente articuladas a la vivencia de la justicia, que favorece a los hermanos más necesitados. Oremos al Señor...

Padre nuestro, perdona nuestras ofensas.

- Se pueden añadir otras peticiones...

Padre nuestro, perdona nuestras ofensas.

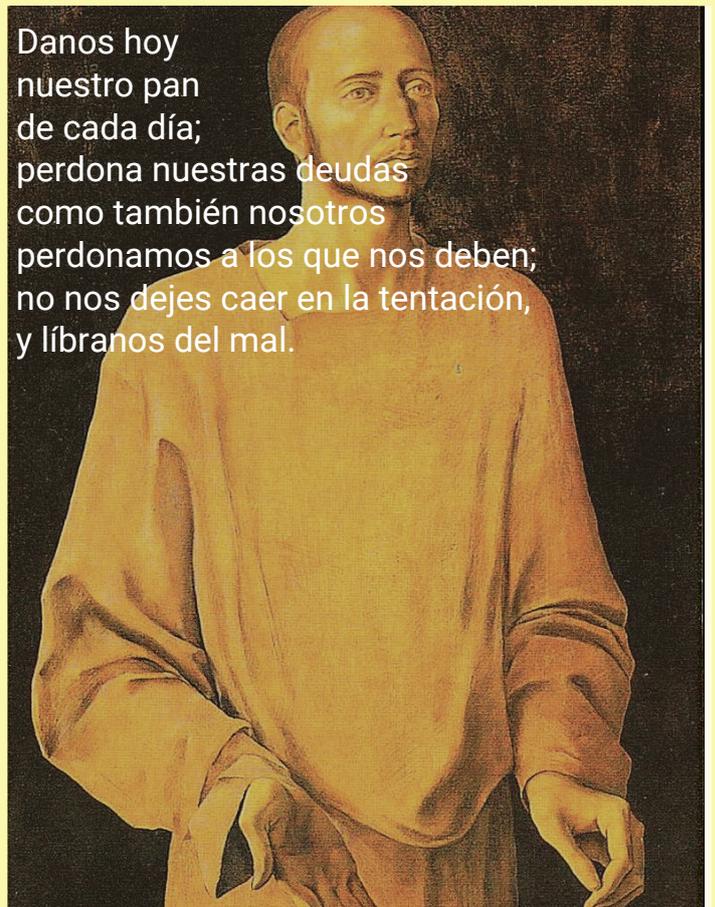
7. Compromiso

Se prepara un compromiso y se presenta con algún símbolo, el cual se puede ubicar alrededor de la imagen de san Ignacio.

8. Evangelio de la calle

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas como también nosotros perdonamos a los que nos deben; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.





DÍA QUINTO

"Confiesa sus pecados y presenta sus ofrendas"

1. Oración preparatoria para todos los días

Pidamos la gracia a Dios nuestro Señor, para que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su Divina Majestad.

2. Testimonio autobiográfico

Y fuese su camino de Monserrate, pensando, como siempre solía, en las hazañas que había de hacer por amor de Dios. Y como tenía todo el entendimiento lleno de aquellas cosas, Amadís de Gaula y de semejantes libros, veníanle algunas cosas al pensamiento semejantes a aquellas; y así se determinó de velar sus armas toda una noche, sin sentarse ni acostarse, mas a ratos en pie y a ratos de rodillas, delante el altar de nuestra Señora de Monserrate, adonde tenía determinado dejar sus vestidos y vestirse las armas de Cristo. Pues partido deste lugar, fuese, según su costumbre, pensando en sus propósitos; y llegado a Monserrate, después de hecha oración y concertado con el confesor, se confesó por escrito generalmente, y duró la confesión tres días; y concertó con el confesor que mandase recoger la mula, y que la espada y el puñal colgase en la iglesia en el altar de nuestra Señora. Y este fue el primer hombre a quien descubrió su determinación, porque hasta entonces a ningún confesor lo había descubierto.

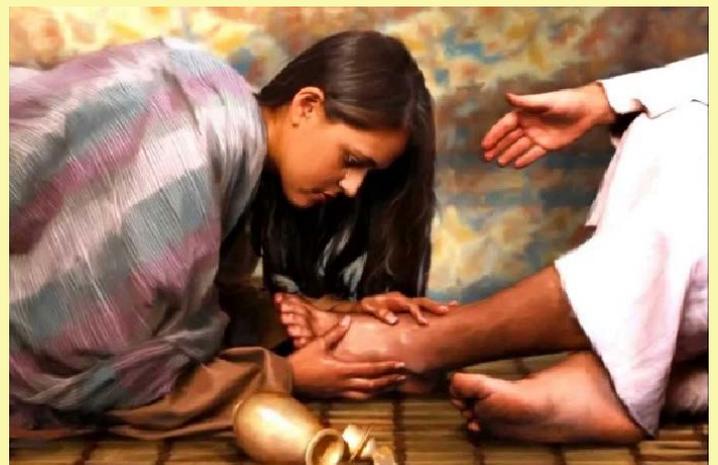
Autobiografía n. 17

3. Lectura bíblica.

Lectura del Santo Evangelio según san Lucas.

(Lc 7, 36 - 48)

Un fariseo invitó a Jesús a comer, y Jesús fue a su casa. Estaba sentado a la mesa, cuando una mujer de mala fama que vivía en el mismo pueblo y que supo que Jesús había ido a comer a casa del fariseo, llegó con un frasco de alabastro lleno de perfume. Llorando, se puso junto a los pies de Jesús y comenzó a bañarlos con sus lágrimas. Luego los secó con sus cabellos, los besó y derramó sobre ellos el perfume. Al ver esto, el fariseo que había invitado a Jesús pensó: Si este hombre fuera verdaderamente un profeta se daría cuenta de quién y qué clase de mujer es esta pecadora que le está tocando. Entonces Jesús dijo al fariseo: Simón, tengo algo que decirte. Dímelo, Maestro -contestó el fariseo. Jesús siguió: Dos hombres debían dinero a un prestamista. Uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta, pero, como no le podían pagar, el prestamista perdonó la deuda a los dos.





DÍA QUINTO

"Confiesa sus pecados y presenta sus ofrendas"

Ahora dime: ¿cuál de ellos le amará más? Simón le contestó: Me parece que aquel a quien más perdonó. Jesús le dijo: tienes razón. Y volviéndose a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para los pies; en cambio, esta mujer me ha bañado los pies con lágrimas y los ha secado con sus cabellos. No me besaste, pero ella, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies. No derramaste aceite sobre mi cabeza, pero ella ha derramado perfume sobre mis pies. Por esto te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; pero aquel a quien poco se perdona, poco amor manifiesta. Luego dijo a la mujer: Tus pecados te son perdonados.

Palabra del Señor.

4. Para meditar y contemplar.

El monasterio al que va Ignacio es un lugar de incesante actividad. La devoción por la Virgen morena está extendida por toda la geografía hispana. Sin cesar acuden a este santuario siervos y señores, hombres y mujeres que buscan consuelo, cumplen promesas, agradecen favores o imploran la protección maternal de la Virgen... Ignacio, busca un confesor. Se acerca a un monje que pareciera estar esperándole en una de las capillas laterales de la Basílica, se arrodilla y habla. Lleva tanto tiempo callando sus planes, ocultando sus verdaderos propósitos, expresándolos con medias verdades que, cuando comienza a hablar, las palabras brotan a borbotones, sin control. Lloro, se exalta.

Describe con dolor las miserias de su vida pasada. Expone con ilusión sus proyectos. Como la mujer que baña los pies de Jesús con sus lágrimas, Ignacio llora, confiesa sus pecados, entrega sus ofrendas, ama... Porque mucho amó, sus muchos pecados fueron perdonados.

El monje que lo escucha le propone que se tome un tiempo tranquilo. ¿Por qué no escribes y pones en orden todo esto que me has dicho? El sensato consejo suena acertado a los oídos de Ignacio. Durante tres días alterna la oración, la escritura y las conversaciones con el monje, el cual fue muy generoso al escucharlo y acompañarlo de esa manera.

5. Para reflexionar y compartir

¿Qué has hecho hasta ahora para reconciliarte con tu vida y abrirte al amor?

¿Te gustaría ser acogido, escuchado, acompañado... y vivir con lágrimas el amor misericordioso del Señor?

¿Cómo lo podrías hacer?





DÍA QUINTO

"Confiesa sus pecados y presenta sus ofrendas"

6. Peticiones

- Pidamos al Señor para que en este año ignaciano, tras vivir la experiencia del perdón de Dios, sintamos la gratitud de compartir nuestros dones en el servicio a los que más necesitan. Oremos al Señor...

Padre de misericordia, perdónanos y acepta nuestra ofrenda.

- Para que en este tiempo ignaciano nos abramos a la gracia sacramental de confiar nuestra vida de pecado a la infinita misericordia de Dios. Oremos al Señor...

Padre de misericordia, perdónanos y acepta nuestra ofrenda.

- Pidamos al Señor la gracia de contemplar en todas las cosas la presencia de Dios, de modo que nuestro corazón crezca en amor y el perdón de nuestros pecados nos convierta en pecadores perdonados, agradecidos e invitados a seguirlo. Oremos al Señor...

Padre de misericordia, perdónanos y acepta nuestra ofrenda.

- Se pueden añadir otras peticiones...

Padre de misericordia, perdónanos y acepta nuestra ofrenda.

7. Compromiso.

Se prepara un compromiso y se presenta con algún símbolo, el cual se puede ubicar alrededor de la imagen de san Ignacio.

8. Evangelio de la calle

Estaba el discípulo con el maestro, hablando sobre el perdón:

Maestro he analizado y creo que he hecho mucho daño a los demás. A partir de ahora voy a cambiar, y hacer que me perdonen -dijo el discípulo.

Hijo, ¿y qué vas a hacer? ¿Cambiar de ropa? ¿Cambiar de cara?... Dices que ya te conoces pero, ¿estás seguro de que eres tú quien hizo el daño? ¿acaso necesitas analizarte para estar consciente de lo que hiciste?, respondió el maestro.

Pero maestro, realmente quiero cambiar, no quiero seguir causando daño, dijo el discípulo.

A lo cual el maestro respondió:

Si realmente quieres cambiar, debes retroceder al niño que eras, antes que te enseñaran a hacer daño.

Cuento Zen





DÍA SEXTO

"Se despoja de sus vestidos"

1. Oración preparatoria para todos los días

Pidamos la gracia a Dios nuestro Señor, para que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su Divina Majestad.

2. Testimonio autobiográfico

La víspera de nuestra Señora de Marzo en la noche, el año de 22, se fue lo más secretamente que pudo a un pobre, y despojándose de todos sus vestidos, los dió a un pobre, y se vistió de su deseado vestido, y se fue a hincar de rodillas delante el altar de nuestra Señora; y unas veces desta manera, y otras en pie, con su bordón en la mano, pasó toda la noche. Y en amaneciendo se partió por no ser conocido, y se fue, no el camino derecho de Barcelona, donde hallaría muchos que le conociesen y le honrasen, mas desvióse a un pueblo, que se dice Manresa, donde determinaba estar en un hospital algunos días, y también notar algunas cosas en su libro, que llevaba él muy guardado, y con que iba muy consolado.

Y yendo ya una legua de Monserrate, le alcanzó un hombre, que venía con mucha priesa en pos dél, y le preguntó si había él dado unos vestidos a un pobre, como el pobre decía; y respondiendo que sí, le saltaron las lágrimas de los ojos, de compasión del pobre a quien había dado los vestidos; de compasión, porque entendió que lo vejaban, pensando que los había hurtado. Mas por mucho que él huía la estimación, no pudo estar mucho en Manresa sin que

las gentes dijesen grandes cosas, naciendo la opinión de lo de Monserrate; y luego creció la fama a decir más de lo que era: que había dejado tanta renta, etcétera.

Autobiografía n. 18

3. Lectura bíblica.

De san Pablo a los Colosenses

(Col 3, 8 - 15)

Pero ahora dejen todo eso: el enojo, la pasión, la maldad, los insultos y las palabras indecentes. No se mientan unos a otros, puesto que ya se libraron de su vieja naturaleza y de las cosas que antes hacían, y se han revestido de la nueva naturaleza: la del nuevo hombre, que se va renovando a imagen de Dios, su Creador, para llegar a conocerlo plenamente. Ya no tiene importancia el ser griego o judío, el estar circuncidado o no estarlo, el ser extranjero, inculto, esclavo o libre; lo que importa es que Cristo es todo y está en todos. Dios los ama y los ha escogido para que pertenezcan a su pueblo.





DÍA SEXTO

"Se despoja de sus vestidos"

Vivan, pues, revestidos de verdadera compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia. Tengan paciencia unos con otros y perdónense si alguno tiene una queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes. Sobre todo revístanse de amor, que es el perfecto lazo de unión. Y que la paz de Cristo dirija sus corazones, porque con este propósito los llamó Dios a formar un solo cuerpo. Y sed agradecidos.

Palabra de Dios.

4. Para meditar y contemplar.

Movido por el espíritu de la gratitud que Ignacio va ganando interiormente mientras transcurre su proceso de conversión, y como un gesto de imitación a los santos y al mismo Jesucristo, opta por regalar sus elegantes trajes de caballero y él apenas cubrir su cuerpo con un sayal. Despojado de sus elegancias, viste ahora las vestiduras de Cristo y comienza un peregrinar interior de imitación y seguimiento aún más exigente.

Pero Ignacio una vez más confirma que la genuina imitación a Cristo pasa por el amor y el servicio discernido al hermano. Descubre que imitar a Cristo no consiste en solo dar cosas a un pobre, como unos elegantes vestidos, sino en ayudar a que cada hijo de Dios halle lo que realmente necesita: descubrir para su vida la voluntad del Padre. Es de este modo como Ignacio adopta para sí, su nueva vestidura, las palabras de san Pablo a los Colosenses, "vivan revestidos

de verdadera compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia, y sobre todo revestidos de amor, que es el perfecto lazo de unión.

5. Para reflexionar y compartir

¿De qué trajes (pretensivos, costosos, ideológicos) necesito despojarme para vestirme de Cristo?

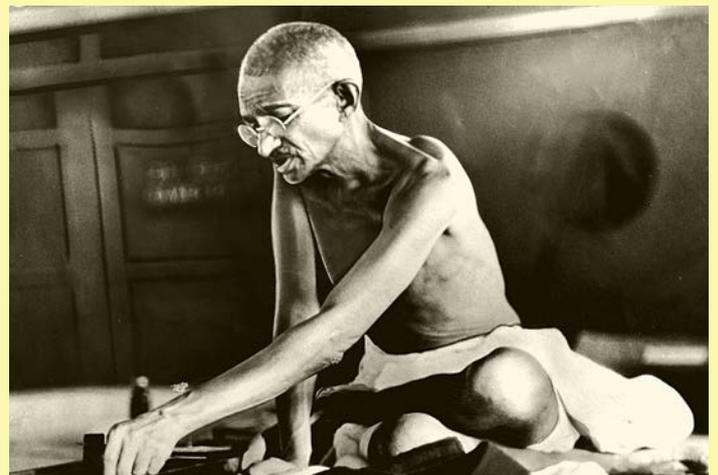
¿Con qué intenciones y de qué formas brindo mi servicio a los demás?

¿Cabe la caridad discernida entre los apostolados que colaboro, donde al parecer se sirve con mucho celo?

6. Peticiones

- Para que en nuestras sociedades seamos capaces de despojarnos de nuestros esquemas ideológicos y nos abramos al encuentro fraterno con el prójimo. Oremos al Señor...

Padre santo, haz nuestro corazón generoso.





DÍA SEXTO

"Se despoja de sus vestidos"

- Pidamos al Señor para que en estos tiempos de crisis sepamos compartir nuestra presencia y compañía con quienes viven en soledad y marginación. Oremos al Señor...

Padre santo, haz nuestro corazón generoso.

- Se pueden añadir otras peticiones...

Padre santo, haz nuestro corazón generoso.

7. Compromiso

Se prepara un compromiso y se presenta con algún símbolo, el cual se puede ubicar alrededor de la imagen de san Ignacio.

8. Evangelio de la calle

Mi equipaje

Mi equipaje será ligero,
para poder avanzar rápido.

Tendré que dejar tras
de mí la carga inútil:
las dudas que paralizan
y no me dejan moverme.

Los temores que me impiden
saltar al vacío contigo.

Las cosas que me
encadenan y me aseguran.

Tendré que dejar tras de mí
el espejo de mí mismo,
el 'yo' como únicas gafas,
mi palabra ruidosa.

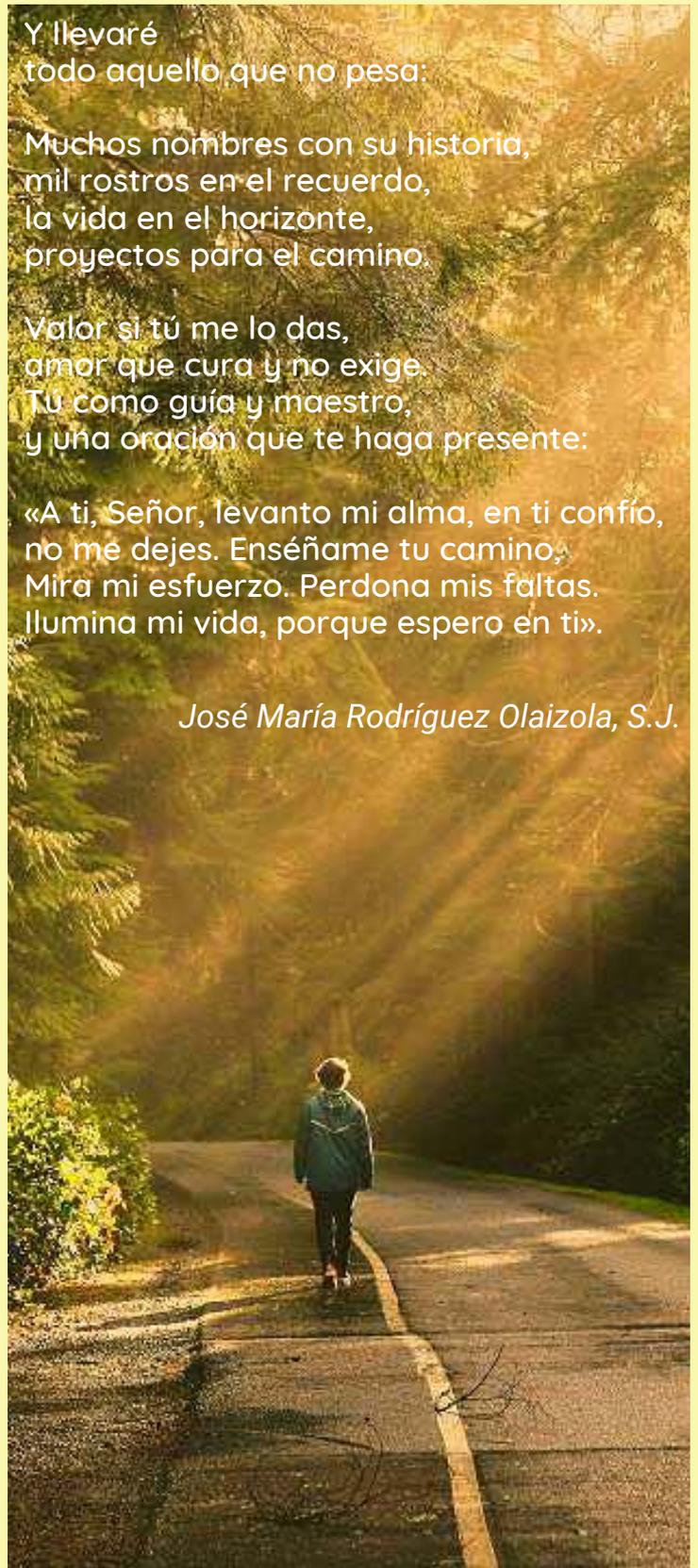
Y llevaré
todo aquello que no pesa:

Muchos nombres con su historia,
mil rostros en el recuerdo,
la vida en el horizonte,
proyectos para el camino.

Valor si tú me lo das,
amor que cura y no exige.
Tú como guía y maestro,
y una oración que te haga presente:

«A ti, Señor, levanto mi alma, en ti confío,
no me dejes. Enséñame tu camino,
Mira mi esfuerzo. Perdona mis faltas.
Ilumina mi vida, porque espero en ti».

José María Rodríguez Olaizola, S.J.





DÍA SÉPTIMO

"Purificación en Manresa"

1. Oración preparatoria para todos los días

Pidamos la gracia a Dios nuestro Señor, para que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su Divina Majestad.

2. Testimonio autobiográfico

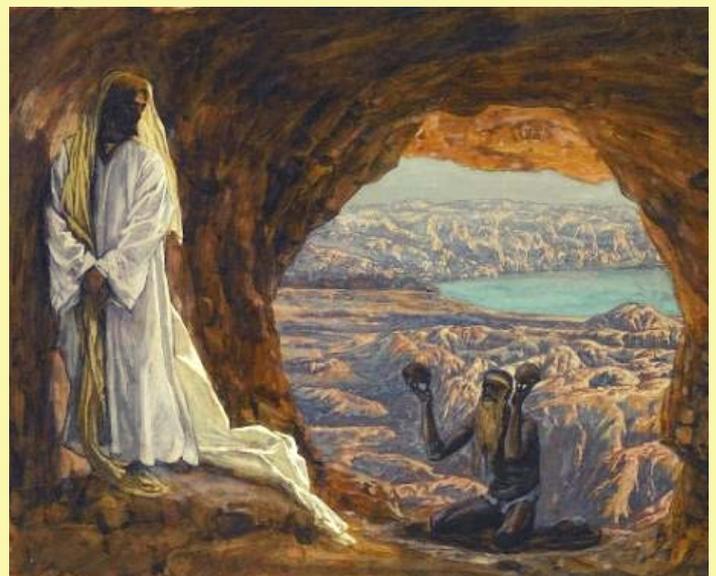
Mas en esto vino a tener muchos trabajos de escrúpulos. Porque, aunque la confesión general, que había hecho en Monserrate, había sido con asaz diligencia, y toda por escrito, como está dicho, todavía le parecía a las veces que algunas cosas no había confesado, y esto le daba mucha aflicción; porque, aunque confesaba aquello, no quedaba satisfecho. Y así empezó a buscar algunos hombres espirituales, que le remediasen destos escrúpulos; mas ninguna cosa le ayudaba. Y en fin un doctor de la Seo, hombre muy espiritual, que allí predicaba, le dijo un día en la confesión, que escribiese todo lo que se podía acordar. Hízolo así; y después de confesado, todavía le tornaban los escrúpulos, adelgazándose cada vez las cosas, de modo que él se hallaba muy atribulado; y aunque casi conocía que aquellos escrúpulos le hacían mucho daño, que sería bueno quitarse dellos, mas no lo podía acabar consigo. Pensaba algunas veces que le sería remedio mandarle su confesor en nombre de Jesu Cristo que no confesase ninguna de las cosas pasadas, y así deseaba que el confesor se lo mandase, mas no tenía osadía para decírselo al confesor.

3. Lectura bíblica

Lectura del Santo Evangelio según san Mateo.

(Mt 4, 1-11)

Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que el diablo le pusiera a prueba. Pasó cuarenta días y cuarenta noches sin comer, y después sintió hambre. Se acercó el diablo a Jesús para ponerle a prueba, y le dijo: Si de veras eres Hijo de Dios, ordena que estas piedras se conviertan en panes. Pero Jesús le contestó: La Escritura dice: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que salga de los labios de Dios. Luego el diablo lo llevó a la santa ciudad de Jerusalén, lo subió al alero del templo y le dijo: Si de veras eres Hijo de Dios, échate abajo, porque la Escritura dice: Dios mandará a sus ángeles que te cuiden. Te levantarán con sus manos para que no tropieces con ninguna piedra. Jesús le contestó: También dice la Escritura: No pongas a prueba al Señor tu Dios.





DÍA SÉPTIMO

"Purificación en Manresa"

Finalmente el diablo le llevó a un monte muy alto, y mostrándole todos los países del mundo y su grandeza le dijo: Yo te daré todo esto, si te arrodillas y me adoras. Jesús le contestó: Vete, Satanás, porque la Escritura dice: Adora al Señor tu Dios y sírvele solo a él. Entonces el diablo se apartó, y unos ángeles acudieron a servirle.

Palabra del Señor.

4. Para meditar y contemplar

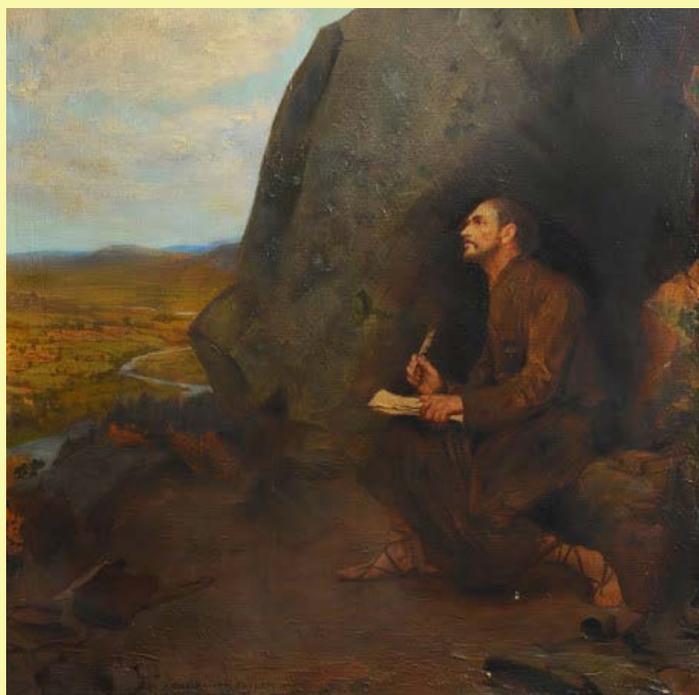
“Desde el momento en que Ignacio comprende que los planes de Dios para él son los que le dan consolación duradera, ha estado en un estado de constante efervescencia y consuelo. Es cierto que ha sentido remordimiento, pena, vergüenza por su vida pasada. Pero eso no le ha hecho perder la devoción grande, el júbilo profundo al proyectar su nueva vida de peregrino.

No obstante, en Manresa se encuentra de repente sumido en una tiniebla y una desazón que le deja, a ratos, abatido y desconsolado. A veces toca el cielo y otras está en el fondo de un pozo. Atraviesa una crisis tan profunda, tan existencial y tan radical que todo su mundo de convicciones y seguridades se irá desmoronando.

Su pecado, que antes le producía vergüenza, ahora le provoca escrúpulo. Cada vez es mayor el dolor y menor el consuelo, hasta que se siente incapaz de mirar hacia Dios. Sólo ve, enorme, brutal, todo el mal que ha hecho antes. De nada le sirve haberse confesado en Montserrat y volver a hacerlo una y otra vez.

Ante él se alza, acusadora, la imagen sucia -y posiblemente exagerada- de sus egoísmos, sus afanes de riqueza y gloria. Con implacable precisión revive cada episodio en que ha actuado mal, en que ha utilizado a otros, en que ha insultado o ignorado a un semejante. Tiene la sensación de no haber confesado del todo, de tener algo más que decir. No puede creer que Dios le perdone y, ciertamente, él tampoco se perdona” (Olaizola 2009, 63-64).

Ignacio vive la noche oscura del alma, vive el desierto y las tentaciones que nos narra el Evangelio... Gracias a este duro aprendizaje y porque también se deja ayudar, afina Ignacio su conocimiento en las tretas del mal espíritu que lo tenta para que desista. Pese al sin sabor de sus prácticas espirituales persevera en ellas, porque sabe que en la persistencia es donde se derrota al espíritu malo y agarra fuerza el bueno.





DÍA SÉPTIMO

"Purificación en Manresa"

5. Para reflexionar y compartir

¿Has vivido alguna experiencia parecida, que de resultas ha purificado tu vida? ¿Podrías compartir algo de ella?

¿Qué hacer para vencer las trampas del mal espíritu, especialmente en los momentos difíciles de la vida?

6. Peticiones

- Para que con la ayuda de Dios sepamos acoger los sinsabores de la vida y los resignifiquemos en su amor. Oremos al Señor...

Padre bueno, purifica nuestras vidas.

- Para que nos abramos al auxilio de Dios en la presencia salvadora del hermano y así seamos capaces de resistir a la tentación y al engaño del mal espíritu. Oremos al Señor...

Padre bueno, purifica nuestras vidas.

- Se pueden añadir otras peticiones...

Padre bueno, purifica nuestras vidas.

7. Compromiso.

Se prepara un compromiso y se presenta con algún símbolo, el cual se puede ubicar alrededor de la imagen de san Ignacio.

8. Evangelio de la calle

Amo, Señor, tus sendas

Amo Señor tus sendas,
y me es suave la carga

que en mis hombros pusiste;
pero a veces encuentro
que la jornada es larga,
que el cielo ante mis ojos
de tinieblas se viste,
que el agua del camino
es amarga, es amarga,
que se enfría este ardiente
corazón que me diste;
y una sombría y honda
desolación me embarga,
y siento el alma triste
y hasta la muerte triste...

El espíritu es débil
y la carne cobarde,
lo mismo que el cansado
labriego, por la tarde,
de la dura fatiga quisiera reposar...

Mas entonces me miras...
y se llena de estrellas,
Señor, la oscura noche;
y detrás de tus huellas,
con la cruz que llevaste,
me es dulce caminar.

José Luis Blanco Vega, S.J.





DÍA OCTAVO

"Transformación para la contemplación: Cardoner"

1. Oración preparatoria para todos los días

Pidamos la gracia a Dios nuestro Señor, para que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su Divina Majestad.

2. Testimonio autobiográfico

Una vez iba por su devoción a una iglesia, que estaba poco más de una milla de Manresa, que creo yo que se llama sant Pablo, y el camino va junto al río; y yendo así en sus devociones, se sentó un poco con la cara hacia el río, el cual iba hondo. Y estando allí sentado se le empezaron abrir los ojos del entendimiento; y no que viese alguna visión, sino entendiendo y conociendo muchas cosas, tanto de cosas espirituales, como de cosas de la fe y de letras; y esto con una ilustración tan grande, que le parecían todas las cosas nuevas.

Y no se puede declarar los particulares que entendió entonces, aunque fueron muchos, sino que recibió una grande claridad en el entendimiento; de manera que en todo el discurso de su vida, hasta pasados sesenta y dos años, coligiendo todas cuantas ayudas haya tenido de Dios, y todas cuantas cosas ha sabido, aunque las ayunte todas en uno, no le parece haber alcanzado tanto, como de aquella vez sola. Y esto fue en tanta manera de quedar con el entendimiento ilustrado, que le parecía como si fuese otro hombre y tuviese otro intelecto, que tenía antes.

Autobiografía n. 30

3. Lectura bíblica

Lectura del Evangelio según san Mateo

(Mt 17, 1 - 5)

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de Santiago, y se fue aparte con ellos a un cerro muy alto. Allí, delante de ellos, cambió la apariencia de Jesús. Su cara brillaba como el sol, y su ropa se volvió blanca como la luz. En esto vieron a Moisés y a Elías conversando con Jesús. Pedro le dijo a Jesús: Señor, ¡qué bien que estemos aquí! Si quieres, haré tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Mientras Pedro estaba hablando, una nube luminosa se posó sobre ellos, y de la nube salió una voz, que dijo: «Éste es mi Hijo amado, a quien he elegido: escúchenlo.

Palabra del Señor.

4. Para meditar y contemplar

“La experiencia más definitiva, la que posiblemente supone la culminación de la etapa manresana es la que tiene lugar junto al río Cardoner.





DÍA OCTAVO

"Transformación para la contemplación: Cardoner"

En ella vive un aprendizaje que será, al final de sus días, el que recuerde como el momento de su vida en que más iluminado se sintió. Llega a afirmar que todas las otras experiencias de su vida entera juntas no alcanzan a igualar lo experimentado allá, junto al Cardoner.

Desde entonces se siente diferente. La consecuencia de esta extraña comunión es sentirse otro hombre, con otra comprensión de las cosas distinta de lo que hasta el momento ha podido tener. Desde este momento ya siempre tendrá lñigo una inquietud y una meta que, allá donde vaya, marcará su camino: ayudar a las almas. Su amor a Cristo va a ir siendo desde este momento cada vez más explícito, más perfilado. El Cristo pobre y humilde se va a convertir en su referencia, su amigo, su Señor...

Podría decirse que lo que le ha llenado junto a este río es como un manantial bien distinto, un torrente que se desborda, que necesita comunicarse. Es muy importante entender el significado de esto. La experiencia de Ignacio en el Cardoner es, posiblemente, la semilla más significativa de la espiritualidad ignaciana. Y, en ese sentido, no es una experiencia particular que se agota en él. Es, más bien, la manera en que Dios utiliza a una persona concreta para llegar a otras muchas" (Olaizola 2009, 84-86).

Y es eso precisamente lo que sucede en el monte tabor: la transfiguración de Jesús llega a los discípulos, tanto, que Pedro desbordado de amor y gratitud quiere servir a Jesús, a Moisés y a Elías construyéndoles una choza a cada uno.

"Si queremos entender a Ignacio, también en esta dimensión mística, hemos de comprender que en él convergen la lucidez para analizar la sociedad y el mundo en que se mueve, una fe inquieta, un espíritu en búsqueda, un mundo interior de singular riqueza, que aúna la apertura a la trascendencia con una increíble capacidad de introspección, una especial facilidad para conversar y aconsejar a otros sobre cuestiones de Dios y sobre la propia vida, y un carácter apasionado. Todo ello le permitirá aproximarse al Evangelio y comprender a Dios de un modo que, entonces, rompía moldes. Todo ello está en la base de lo que durante siglos se ha de llamar espiritualidad ignaciana, que sigue siendo, para muchas personas hoy, un camino de aproximación al Evangelio" (Olaizola 2009, 84-86).

5. Para reflexionar y compartir

¿Qué iluminaciones trae a mi vida la experiencia que vive Ignacio en el Cardoner?

¿De qué se trata lo "nuevo" que Ignacio refiere en su testimonio?

¿Cuál es la diferencia con las novedades que el mundo me ofrece?

¿He vivido alguna experiencia que ha permitido mirar a las personas y a las cosas con nuevos ojos? ¿Puedo compartir algo de ello?



DÍA OCTAVO

"Transformación para la contemplación: Cardoner"

6. Peticiones

- Para que nuestros corazones perdonados, convertidos y transformados sean capaces de descubrir a Dios en todas las cosas. Oremos al Señor...

Señor, que en todo podamos sentir y gustar tu presencia.

- Para que descubramos en la presencia de cada hermano la novedad del amor de Dios que lo transforma todo. Oremos al Señor...

Señor, que en todo podamos sentir y gustar tu presencia.

- Para que nuestro corazón renovado por el amor de Dios nos impulse a contagiar a los demás el sueño de Ignacio, que es llevar a todos los seres a Cristo Jesús. Oremos al Señor...

Señor, que en todo podamos sentir y gustar tu presencia.

- Se pueden añadir otras peticiones...

Señor, que en todo podamos sentir y gustar tu presencia.

7. Compromiso

Se prepara un compromiso y se presenta con algún símbolo, el cual se puede ubicar alrededor de la imagen de san Ignacio.

8. Evangelio de la calle

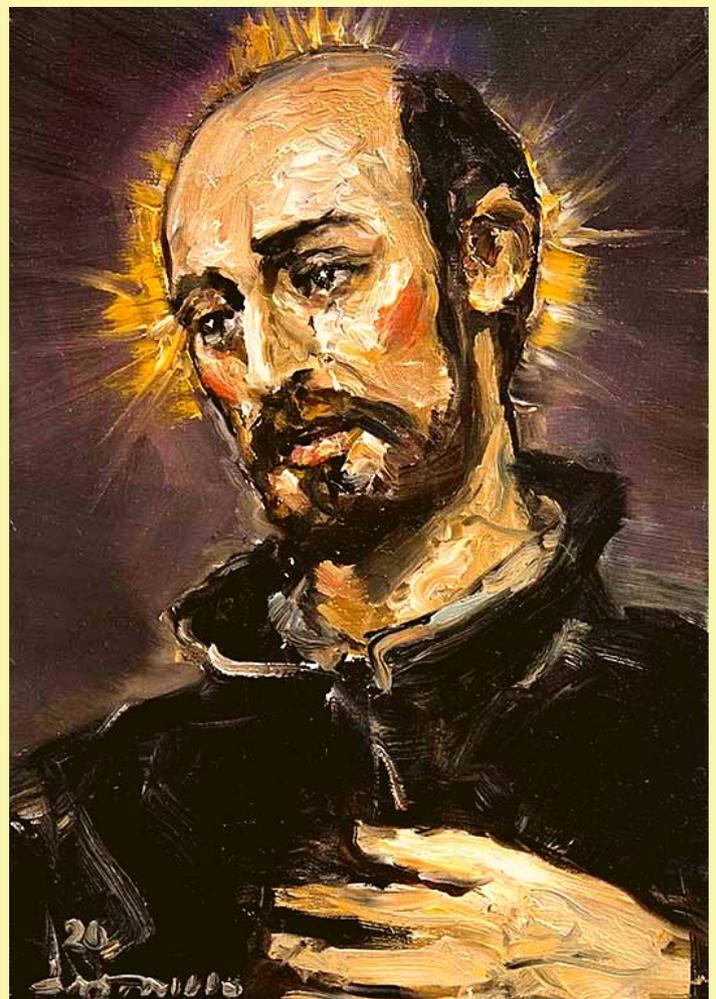
Dice el poeta Kabir:

¿De qué le sirve al sabio abstraerse en el

estudio detallado de palabras sobre esto y lo de más allá, si su pecho no está empapado de amor? ¿De qué le sirve al asceta vestirse con vistosos ropajes, si en su interior no hay colorido? ¿De qué te sirve limpiar tu comportamiento ético hasta sacarle brillo, si no hay música dentro de ti?

El discípulo: "¿Cuál es la diferencia entre el conocimiento y la iluminación?"

El maestro: "Cuando posees el conocimiento, empleas una antorcha para mostrar el camino. Cuando posees la iluminación, te conviertes tú mismo en antorcha".





DÍA NOVENO

"Transformación para la acción: Storta"

1. Oración preparatoria para todos los días

Pidamos la gracia a Dios nuestro Señor, para que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su Divina Majestad.

2. Testimonio autobiográfico

Después, acabado el año, y no encontrándose pasaje, decidieron ir a Roma, y también quiso ir el peregrino, porque la otra vez, cuando fueron a Roma los compañeros, aquellos dos de los cuales él dudaba, se mostraron muy benévolos. Se dirigieron a Roma, divididos en tres o cuatro grupos, y el peregrino con Fabro y Laínez; y en este viaje fue muy especialmente visitado del Señor. Había determinado, después que fuese sacerdote, estar un año sin decir misa, preparándose y rogando a la Virgen que le quisiese poner con su Hijo. Y estando un día, algunas millas antes de llegar a Roma, en una iglesia, y haciendo oración, sintió tal mutación en su alma y vio tan claramente que Dios Padre le ponía con Cristo, su Hijo, que no tendría ánimo para dudar de esto, sino que Dios Padre le ponía con su Hijo.

Autobiografía n. 96

3. Lectura bíblica

Lectura del Evangelio según san Juan

(Jn 21, 15-19)

Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas

más que estos? Él le respondió: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dijo: Apacienta mis corderos. Le volvió a decir por segunda vez: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Él le respondió: Sí, Señor, sabes que te quiero. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. Le preguntó por tercera vez: Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. Te aseguro que cuando eras joven tú mismo te vestías e ibas a donde querías. Pero cuando seas viejo, extenderás tus brazos, y otro te atará y te llevará a donde no quieras. De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y después de hablar así, le dijo: Sígueme.

Palabra del Señor.

4. Para meditar y contemplar

“San Ignacio tuvo la experiencia más significativa para la fundación de la Compañía en la pequeña capilla de La Storta en su camino hacia Roma.





DÍA NOVENO

"Transformación para la acción: Storta"

En esta gracia mística vio claramente que el Padre le ponía con Cristo, su Hijo, como él mismo le había rogado con insistencia a María. En La Storta, el Padre ponía a Ignacio con su Hijo cargado con la cruz y Jesús lo aceptaba diciendo: "Quiero que tú nos sirvas". Ignacio se sintió personalmente confirmado y sintió confirmado al grupo, en el plan que movía sus corazones de ponerse al servicio del Vicario de Cristo en la tierra.

(...) Pero esta confirmación no hizo que Ignacio soñara con caminos fáciles, porque enseguida dijo a sus compañeros que en Roma encontrarían "muchas contradicciones", y que incluso podrían ser crucificados (Cfr. Mc 10, 28-31). Es del encuentro de Ignacio con el Señor en La Storta de donde nace la vida futura de servicio y misión de los compañeros con sus rasgos característicos: seguir a Cristo cargado con la Cruz, fidelidad a la Iglesia y al Vicario de Cristo en la tierra y vivir como amigos del Señor -y por eso amigos en el Señor- formando juntos un único cuerpo apostólico". (CG. 35, d. 2, n. 11).

En la visión de La Storta se complementa una espiritualidad de ojos abiertos que empieza en la iluminación del Cardoner. En la experiencia de la Storta Ignacio se abre a la historia, a una mística encarnada en la vida de Jesús, donde se priorizan los contenidos sociales y se asume la cruz del Hijo y de los hijos como proceso histórico del Evangelio.

5. Para reflexionar y compartir

La conversión personal, comunitaria e institucional nos pone necesariamente con el Hijo y su misión.

¿Qué implica para nosotros, colaboradores de hoy, ser puestos con el Hijo y su misión?

¿Cuáles serían las contradicciones y crucifixiones que conlleva el seguimiento fiel a Cristo en el mundo de hoy?

¿Cuáles son las exigencias de una espiritualidad encarnada y de ojos abiertos?

6. Peticiones

- Te pedimos Dios del amor que nuestras vidas sean la expresión de tu amor que todo lo transforma y lo compromete. Oremos al Señor...

Padre, que en todo podamos amar y servir.





DÍA NOVENO

"Transformación para la acción: Storta"

- Para que en nuestras familias, comunidades e instituciones nos comprometamos a trabajar por el Reino de la fe y la justicia. Oremos al Señor...

Padre, que en todo podamos amar y servir.

- Para que al ser transformados por el amor de Dios vivamos la gracia de ser "Puestos con el Hijo" y ser los servidores fieles en su misión. Oremos al Señor...

Padre, que en todo podamos amar y servir.

- Se pueden añadir otras peticiones...

Padre, que en todo podamos amar y servir.

para cargar con los abatidos
(¿quién, si no, tirará de ellos?)

Habla la Vida,
en el perdón sincero,
en el respeto,
en un amor de hermano,
de amigo, de amante eterno,
en la mesa dispuesta
para saciar al hambriento.

Si la vida calla,
el poema, el grito, el canto...
...es verbo hueco.

Pero si cantan las obras,
si recita el gesto,
si grita la vida,
eso es Evangelio.

José María Rodríguez Olaizola, S.J.

7. Compromiso

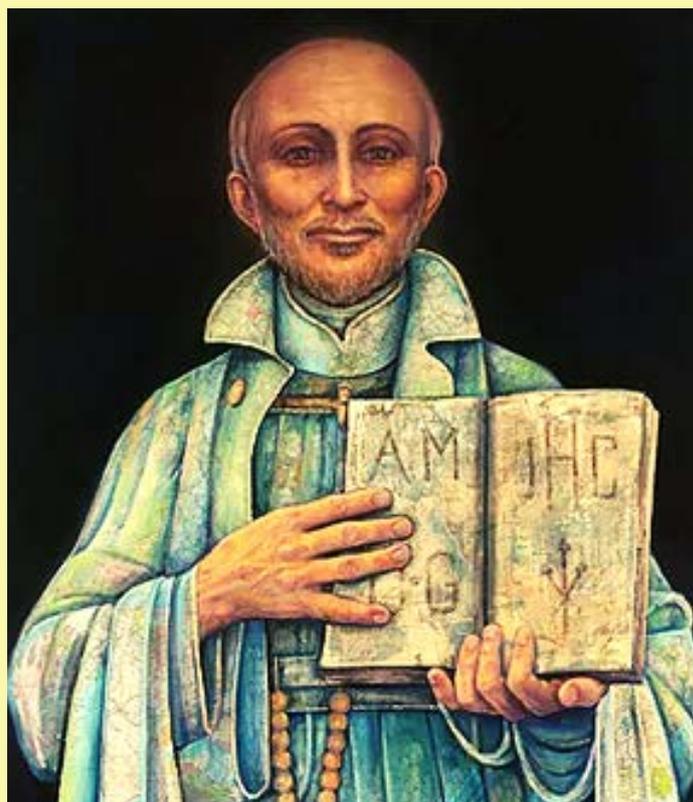
Se prepara un compromiso y se presenta con algún símbolo, el cual se puede ubicar alrededor de la imagen de san Ignacio.

8. Evangelio de la calle

Habla la vida

Habla la Vida,
no en palabras ni versos,
no en poemas ni cantos,
no en susurro,
no en grito.

Habla, primero,
al abrazar al herido
y dar agua al sediento,
al partirte un poco la espalda



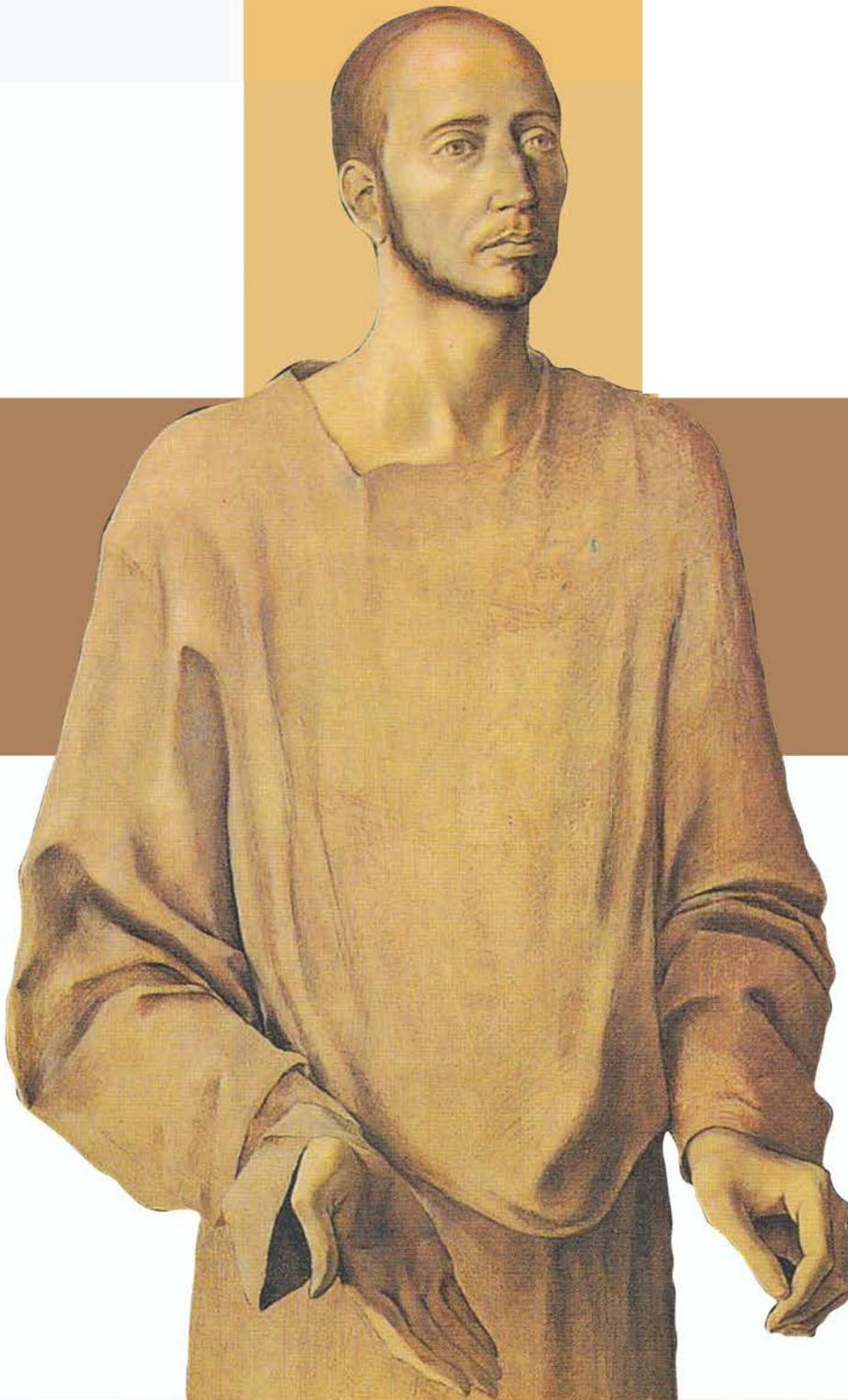


JESUITAS
ECUADOR

Ignatius 500

Año Ignaciano 2021-2022

VER NUEVAS TODAS LAS COSAS EN CRISTO



UNA CONVERSIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN



JESUITAS
ECUADOR